

¡No se llora la muerte!

A Evangelina Guerrero de Zacarías, excelsa poetisa, por encima de todas las miserias humanas, en su final transición.

*Harta de tanta arcilla y sed en su camino
al fin rompió la esencia su clarífico envase,
perfumando el ambiente del solar filipino
su lira espiritual que al morir renace...*

*Pura esencia del verbo y el sentir nativo,
cantó a su amada tierra con alma y corazón,
igual que si lo hiciese el florilegio altivo
de Fernando Guerrero, cantor de mi nación.*

*Antítesis eterna que la inquietud concibe
cuando el amor nos llama o si el dolor nos hiere,
¡no se llora la muerte cuando al morir se vive,
ni se vive jamás, si al vivir no se muere!*

J. HERNANDEZ GAVIRA

13 de abril de 1949

ACTUALIDAD INTERNACIONAL



Judy Reeves, de ocho años de edad, que nació ciega a causa de unas cataratas congénitas, ha recuperado la vista por medio de la cirugía posibilitada por la Alabama Sight Conservation Association del sur de los Estados Unidos. En cuatro años, esta Asociación ha ayudado a proveer de tratamiento quirúrgico y médico a más de 2,000 personas que carecían de recursos para ello.

A Evangelina Guerrero-Zacarías

*Poetisa de la patria, hija de otro poeta,
Príncipe del Parnaso del nativo solar,
La lágrima copiosa de todo hermano esteta
Acaso se diría poca para llorar
Tu éxodo inexorable a la postrera meta...*

*Porque, ungida del numen de Polimnia, tu lira
Enriquecía el arte con nueva poesía,
Que a los hombres de letras entusiasma y admira.
Tu sensibilidad de mujer prometía
Los cantos apolíneos, que la nación suspira.*

*Cincelaste en la lengua preciosa de Cervantes
Tus versos, impregnados de sabor oriental,
E ilustres inmortales de la Academia, amantes
De lo bello, también te hicieron inmortal,
En honra a tus diversas creaciones brillantes.*

*Pompa de inspiración, modernidad de forma,
Reverberan en toda tu versificación.
En imágenes pulcras se diluye y transforma
Cuanto loa y celebra tu solemne canción.
¡Genio de verdadero artista tu arte informa!*

*¿Quién tu arrumbada péñola recogerá? La musa
Elega se enlutece, cantándote epicedio.
Desde que sucumbiste, víctima de la Intrusa,
Ya no oiremos tus cantos, que nos curen del tedio
De la vulgaridad imperante y difusa.*

*Que la patria común, ufana de tu gloria,
Madre que abraza a todos en un eterno amor,
Corone de laureles tu sepulcro, en memoria
De tu nombre, que es símbolo de femenino honor
Y es índice de fama filipina en la historia.*

PASCUAL E. AZANZA

MANILA, abril, 1949.